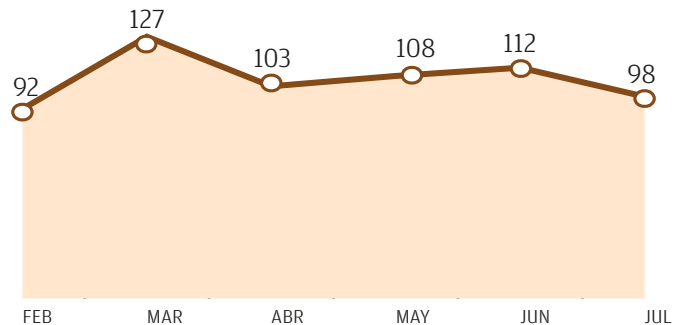


En el mes de julio se registró un total de 98 conflictos, cifra que siendo algo inferior a la del mes pasado (112), se mantiene dentro de la tendencia que se observa desde principios de año.



## TIPOLOGÍA DE LOS CONFLICTOS

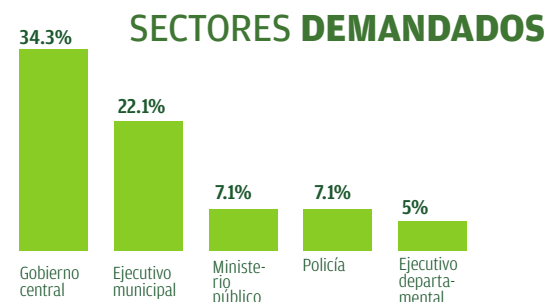
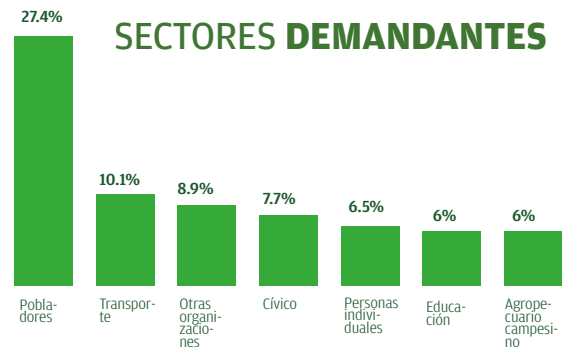
Los conflictos por la gestión de la institucionalidad pública fueron una vez más los más numerosos ratificando la mirada crítica de la población a la gestión en los diferentes niveles del Estado. Demandas por obras públicas, protestas por el funcionamiento de la Gestora de Pensiones y por la ineficiencia de los funcionarios públicos son expresiones de ese ánimo.

Los conflictos por temas económicos son también de gran importancia en el sector transporte (demanda del incremento de las tarifas de transporte urbano por parte de los choferes, ordenamiento de rutas de transporte para evitar avasallamientos) y gremial (acceso a espacios de venta en ferias y mercados), ambos en la economía informal en la que está inserta la mayoría de la

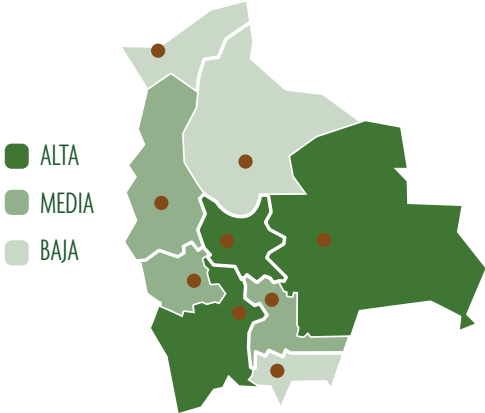


población evidenciando, la inadecuada atención de las autoridades a estos problemas que se arrastran desde hace años. El permanente rechazo a leyes u ordenanzas municipales sobre los temas antes mencionados y a otras normas de carácter nacional muestran la fragilidad de la institucionalidad pública así como el débil compromiso con el interés general de parte del Estado y de la población.

Cochabamba, Santa Cruz y Potosí fueron los departamentos que concentraron la mayoría de las protestas del mes. En Cochabamba hubo una gran cantidad de movilizaciones con demandas antiguas que aún no fueron resueltas y que empeoran y se radicalizan con el tiempo: avasallamientos de tierras, conflicto entre Tiquipaya y Colcapirhua por un problema de delimitación de los límites entre ambos municipios y el abastecimiento de agua. En Potosí hubo un considerable incremento de pequeñas protestas de carácter local relacionadas a la gestión municipal que sigue la línea de los conflictos que se generaron en Sucre



## GEOGRAFÍA DE LA CONFLICTIVIDAD



Enfrentamientos entre los movilizados y las fuerzas del orden superaron a los enfrentamientos entre la población civil: intervenciones de la policía en los enfrentamientos por límites entre pobladores de Colcapirhua y Tiquipaya en Cochabamba. En este conflicto las fuerzas del orden intervinieron debido a la alta radicalidad de las protestas y que no se trata de un conflicto político sino un problema entre municipios que tiene un elevado nivel de afectación a la población; enfrentamiento entre campesinos “arcistas” y “evistas por el control de la sede de la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos Originarios Quechuas del Departamento de Potosí.

### VIOLENCIA EN LOS CONFLICTOS

8



Heridos

7



Detenidos

8



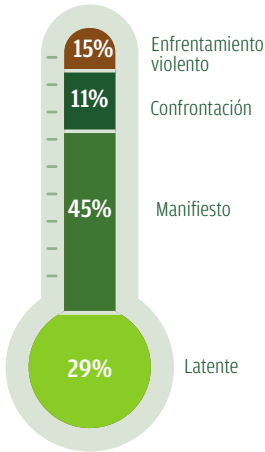
Enfrentamientos con fuerzas del orden

7



Enfrentamientos entre sectores de la sociedad civil

### NIVEL DE CONFLICTIVIDAD



Destacan dos conflictos: el de transportistas y vecinos en rechazo a la detención de choferes involucrados en el traslado de marihuana durante el cual se bloquearon durante varios días vías públicas de la ciudad de Oruro y se llegó incluso a bloquear la carretera a La Paz; el de mineros y pobladores de Riberalta con bloqueos de calles, carreteras y destrozos en el aeropuerto exigiendo la liberación de 57 personas detenidas por realizar actividades mineras ilegales en el río Madre de Dios.

Estos casos son destacables puesto que se paralizaron las ciudades en defensa de actos delictivos, lo que muestra que la economía ilegal va tomando carta de ciudadanía en el país.